

África online: mujeres, TIC y activismo

Africa online: women, ICT and activism

RESUMEN

Este artículo pretende analizar el uso de las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC) como nuevas herramientas para la promoción de la agencia de las mujeres africanas en los procesos sociales del continente. A través de la teoría feminista, estudiaremos los procesos tecnológicos actuales y las características propias de las sociedades africanas en su relación con estos nuevos modelos de comunicación.

En este sentido, nos centraremos, por un lado, en el análisis del papel que juega África en la globalización actual así como los procesos y usos de la red en el continente; y, por otro lado, estudiaremos que, pese a las limitaciones, las mujeres africanas han conseguido hacer suyas las herramientas promovidas por la propia globalización tecnológica para desarrollar su propia acción colectiva. Finalmente, haremos especial hincapié en el caso del Sáhara Occidental como modelo de activismo político digital de las mujeres en un contexto marcado por la clandestinidad.

Palabras clave: mujeres, TIC, África, activismo digital, acción colectiva.

ABSTRACT

This article attempts to explore the use of Information Communication Technology (ICT) as new tools to promote african women's agency in social process of the continent. Using the feminist approach, we will analyze the current technological process and the specific characteristics of african societies in their relation with these new models of communication.

In this way, we will examine, on the one hand, Africa's role in the current globalization as well as process and use of the Internet in the continent and, on the other hand, we will study that, despite the limits, african women have succeeded in taking the tools that was giving by the technological globalization to develop their collective action. Finally, we will highlight in the case of Western Sahara as model of women's political digital activism in a clandestine context.

Keywords: Women, ICT, Africa, Digital Activism, Collective action.

SUMARIO

-1. Introducción. -2. Internet como producto social: la aproximación feminista. -3. África en la globalización. -4. Africanas en la red. -5. Mujeres saharauis: resistencia *online* y *offline*. -6. Consideraciones finales.

1 Becaria del Programa de Ayudas a la Formación del Personal Investigador para la realización de Tesis Doctorales de la Agencia Canaria de Investigación, Innovación y Sociedad de la Información cofinanciado por el Fondo Social Europeo. Universidad de La Laguna, email: silvia.an89@gmail.com.

1. Introducción.

La geopolítica clásica ha afianzado la posición periférica del continente africano en el sistema-mundo capitalista (Wallerstein, 1979). Los africanos y africanas se perciben como agentes pasivos ante los problemas políticos y económicos de sus estados. Las guerras, el hambre, la corrupción y la pobreza parecen construir el imaginario internacional sobre el continente, lo que ha permitido intervenciones militares en nombre de la seguridad mundial, así como potentes proyectos de cooperación basados en la salvaguarda de las sociedades. Sin embargo, la realidad va mucho más allá de esta imagen estática y simplista de los procesos sociales que nos transmiten los medios de comunicación: África está en constante movimiento. Diferentes movimientos sociales se han sucedido desde la década de las independencias hasta la reciente primavera árabe, lo que nos obliga a repensar las formas en las que abordamos el análisis social y político del continente.

Las nuevas tecnologías de la información (TIC) constituyen hoy un nuevo espacio de análisis del poder, de la cultura y de la movilización. El potencial de Internet para la autocomunicación ha permitido que cualquier persona sea capaz de lanzar un mensaje y difundirlo de forma autónoma y global. Por ello, recientes investigaciones se centran en el uso de las nuevas tecnologías por parte de la sociedad civil, donde Internet comienza a considerarse la «columna vertebral» de los nuevos movimientos sociales (Mosca, 2010: 2). Las tecnologías de la información ofrecen la posibilidad de deliberar y de agrupar a múltiples actores dispuestos a la acción, al mismo tiempo que ofrecen la oportunidad de coordinar las diferentes movilizaciones a realizar. El uso cada vez más frecuente de los ordenadores y de los teléfonos móviles ha cambiado el comportamiento de las protestas y de sus protagonistas, haciendo cada vez más fácil la comunicación y, por ende, la organización y la difusión de la información (Castells, 2012). Internet y las tecnologías 2.0 se han convertido en el complemento perfecto de la protesta social en el espacio *offline*, pero también en el espacio *online* a través del ciberactivismo, un tipo de protesta basada en el uso de Internet u otros dispositivos electrónicos para promover una causa política y social (Mitu & Vega, 2014). Redes sociales, blogs, video-blogs, foros, *e-mails*, sms y mapas digitales permiten la organización, la comunicación y la difusión de la información de forma autónoma, inmediata y eficaz.

El uso de las TIC en las revueltas del norte de África y el control de las decisiones políticas en algunos países al sur del Sáhara ha puesto en el punto de mira a los africanos y africanas que comienzan a gestionar estos instrumentos para la organización de la esfera pública. Un espacio donde los teléfonos móviles son la principal herramienta de acceso a la red, el 80% de los 120 millones de usuarios/as africanos/as de Facebook acceden a través de su propio teléfono a su perfil personal (Mail & Guardian, 2015), lo que parece imponerse en todo continente y en Medio Oriente con un total de 595 millones de usuarios/as de teléfonos móviles en este año, según el portal Statista (Statista, 2015).

Estos acontecimientos han generado cierta inquietud por el uso de las TIC como herramientas para el desarrollo por parte de múltiples disciplinas académicas y

de grandes proyectos de cooperación. Sin embargo, la perspectiva de los Estudios Feministas del Sur cuestiona las implicaciones sociales y culturales que las nuevas tecnologías están teniendo en el control de las formas de relación, de ocio y de movilización (Shiva, 2000). En las últimas décadas, el continente africano ha experimentado nuevas implicaciones sociales en el uso de los medios de comunicación, por lo que los Estudios Feministas con perspectiva africana han comenzado a desarrollar su propio análisis partiendo de las consideraciones del Feminismo del Sur Global. África, donde el desarrollo básico es la agenda más urgente, comienza a inscribirse dentro de la globalización a través de los sms, de los *e-mails* y de las redes sociales, por lo que se hace indispensable conocer la apropiación de estas herramientas por parte de las mujeres africanas en aras de contribuir a su propia justicia social (Gadzekpo, 2009: 76).

Así pues, el objetivo de este artículo es entender, desde una aproximación feminista, los procesos y usos cotidianos de la red por parte de las mujeres africanas en su lucha por la igualdad. A pesar de las limitaciones, las africanas han sabido apoderarse de Internet con el objetivo de visibilizar sus resistencias a la realidad que viven cada día, tal y como observaremos con los casos de Zambia, Senegal, Sudán, Túnez y Egipto, haciendo especial mención al Sáhara Occidental.

2. Internet como producto social: la aproximación feminista

A principios de los noventa, los Estudios Feministas relacionados con el ciberespacio concibieron la red como una esfera revolucionaria, donde el cuerpo quedaba relegado y donde las usuarias podían desprenderse de los condicionantes de género. Donna Haraway (1995) desarrolló la metáfora del «*cyborg*» para desentrañar la nueva relación entre tecnología y mujeres, asumiendo el *cyborg* como nueva identidad virtual. Sin embargo, el determinismo tecnológico característico de esta etapa, dio paso a un nuevo enfoque analítico notablemente diferente a comienzos del siglo XXI (Van Zoonen, 2001: 67).

El feminismo radical aportó nuevos elementos al análisis del ciberespacio, entendiendo que éste no permanecía al margen de las relaciones sociales productoras y reproductoras de las diferencias de género. La concepción del poder masculino sobre la tecnología se relacionaba con el patriarcado como sistema de dominación (Rosser, 2005). La propuesta tecnofeminista de Judy Wajcman (2006) recogió esta aproximación entendiendo Internet y las tecnologías digitales como un espacio de sociabilidad y de poder cada vez más relevante en el análisis de las relaciones humanas, por lo que «las feministas se han acercado a las teorías sociológicas que consideran internet como producto sociotécnico» (Wajcman, 2006: 16). El ciberespacio se concibió como un elemento socializador conformado por el contexto en el que se inscribe, por lo que el agente de cambio no sería la tecnología en sí misma, sino los usos y la construcción de sentido alrededor de ella (Hine, 2000: 13).

Reconocer Internet y las nuevas tecnologías como un artefacto cultural, político y simbólico ha despertado el interés de los Estudios Feministas que abogan por un análisis cualitativo de la red en un entorno concreto. Este espacio se construye a

través de las percepciones de quienes participan y de las expectativas que puedan tener en su uso. La tecnología y el género son vehículos de sentido, modelos simbólicos que marcan lugares y periodos concretos y que, por tanto, contextualizan «realidades concretas de grupos de personas específicas y sus relaciones con la tecnología en el escenario móvil de un mundo cada vez más interdependiente e interconectado» (Gordano, 2009: 145). En este sentido, como nos invita a pensar Christine Hine (2000), un análisis más amplio y profundo de internet sería aquel que entienda el espacio virtual como una construcción enteramente social y, por tanto, género y tecnología serían constructos sociales, culturales y dinámicos basados en los usos cotidianos de las tecnologías en contextos sociales particulares. En otras palabras, «las tecnologías son productos culturales, objetos o procesos que adquieren significados en las experiencias del día a día» (Wood, 1999).

Esta aproximación ha permitido a teóricas feministas del sur (Mitter & Rowbotham, 1995; Gajjala, 2004; Mitra, 2001) argüir que el asunto central es la relación entre género y tecnología, que se moldea en función de las historias locales, las condiciones geográficas y las prácticas culturales que conforman el panorama de acceso a la red y, por tanto, sus usos cotidianos. Sin embargo, este análisis reconoce las heterogeneidades de las experiencias de las mujeres que se posicionan en el sur global y llama la atención sobre la realidad desigual en la producción, distribución y consumo de la información (Lee, 2006: 191). Como señala Oyewumi (2003) los estudios sobre la comunicación mediada por el ordenador (CMC) y el feminismo occidental continúan tomando a la mujer blanca como norma y como medida de todas las cosas debido, en gran parte, a la hegemonía cultural anglo-americana que ha consolidado la estructura computacional, los códigos y los lenguajes de programación desprendidos de un eurocentrismo social, cultural y político (Gajjala, 1999). Ello nos invita a pensar que ese famoso lugar, llamado ciberespacio, donde el género, la raza, la etnia, la clase social y la sexualidad no existen, en realidad, están más presentes que nunca, puesto que en su propio origen ya se han definido características concretas ligadas al eurocentrismo y al hombre blanco, de origen europeo, de clase media-alta y heterosexual. Las tecnologías estarían diseñadas para ser consumidas por usuarias occidentales lo que limitaría, desde el inicio, su acceso y uso por parte de las mujeres sometidas a diferentes tipos de opresión (Rosser, 2005).

En el caso de África, las feministas del continente parten de estas interpretaciones para cuestionar la representación de las mujeres como consumidoras y productoras en la red. Audrey Gadzekpo (2009) plantea una reflexión más profunda sobre las experiencias y usos de las TIC en África teniendo en cuenta las grandes diferencias sociales existentes en el continente. Los clivajes rural-urbano, privilegiados-no privilegiados y jóvenes-viejos son indispensables a la hora de construir nuevos modelos de análisis sobre los usos y significados de las TIC. En este sentido, la concepción persona-ordenador (tan asumida en contextos occidentales donde las personas, a título individual, hacen *click*, comentan, comparten, prosumen), podría ser cuestionada en contextos rurales del continente. Los accesos a la red, para la mayoría de los habitantes de estas zonas, se realizan a través de un ordenador

que es utilizado por varios miembros de una comunidad, lo que implica que la información se comparta y se socialice. Así, lo que una persona ve en la red después lo transfiere a sus amigos y amigas en la calle (RTVE, 2013), por lo que la información sigue siendo transmitida de manera oral, un componente fundamental en diferentes culturas.

No ocurre lo mismo en un contexto urbano, donde el uso de los teléfonos móviles es más generalizado. Los últimos informes presentados por la UNESCO y la International Telecommunication Union (ITU) en 2013 y 2014 muestran la persistente infrarrepresentación de las mujeres en la posesión de *smartphones* y de ordenadores (UNESCO, 2013: 33), por lo que Tanja Bosh (2011) y Audrey Gadzekpo (2009) señalan, la importancia de generar nuevas líneas de investigación sobre el uso de los sms por parte de las mujeres. Línea que aún no se ha desarrollado ampliamente.

Por tanto, la realidad cuantitativa persona-ordenador parece poco acertada a la hora de interpretar los usos cotidianos de Internet en el contexto africano. El feminismo negro rechaza el individualismo y aboga por un análisis interseccional de las tecnologías de la información a través de la perspectiva de género, clase y etnia (Bosch, 2011). Ello nos permite orientar el análisis de internet hacia una perspectiva más amplia, donde las personas no son tratadas como un grupo homogéneo en la investigación de las TIC, sino que permite descubrir las interdependencias basadas en la nacionalidad, el género, la religión, el contexto rural-urbano y la edad que pueden ser constantemente reconfiguradas y reinventadas en el espacio *online* (Leurs & Ponzanesi, 2013).

Esta perspectiva nos invita a reflexionar sobre la acción colectiva de las mujeres africanas teniendo en cuenta su propia realidad y sus propias condiciones de acceso. Las nuevas tecnologías promueven nuevas posibilidades para la organización y mantenimiento del contacto, pero problemas como el acceso y financiación de los recursos parecen reforzar las relaciones de poder en relación al uso de las TIC (Lee, 2006: 194). Las teóricas feministas han analizado ampliamente el uso de las TIC para el activismo social por parte de las mujeres. La utilización de estas nuevas herramientas de movilización está expandiéndose rápidamente por todo el continente, proporcionando un nuevo marco para muchos grupos de mujeres que manejan las TIC para hacer oír su voz y para crear nuevas redes de solidaridad por todo el continente. El caso de FLAME-*African Sisters Online* es, quizás, el más representativo y sirvió para canalizar multitud de propuestas de diferentes organizaciones de mujeres para la Plataforma de Acción de Pekín (Opoku-Mensah, 2010).

3. África en la globalización

Debemos señalar que en el continente africano, el proceso de la globalización no sólo ha sido complejo, sino que también ha sido extremo. Los estados africanos fueron los primeros en asumir los dictámenes de las instituciones financieras internacionales en la década de los ochenta. Las Políticas de Ajuste Estructural, impuestas al continente por las instituciones de Breton Woods, debilitaron

fuertemente el estado, lo que supuso la reducción del gasto público a todos los niveles, la privatización de las empresas públicas y la desregularización de los precios. La consagración del grueso de los ingresos del estado al reembolso de la deuda externa, «en detrimento del desarrollo interno» (Kabunda, 2007: 13), provocó numerosos problemas y desechó las visiones prometedoras de un continente mejor tras la década de las independencias. En este nuevo espacio, África se posicionó en la periferia del sistema-mundo, perdiendo la capacidad del fortalecimiento interno y regional de los diferentes países.

Este proceso provocó múltiples reacciones por parte de la sociedad civil africana, que comenzó a organizarse en colectivos y asociaciones. Y es que la década de los ochenta revivió las luchas y movimientos sociales que, como señala Frederick Cooper (2002), no pararon de sucederse desde el periodo colonial hasta la actualidad, siendo los campesinos, los líderes estudiantiles, los obreros de las fábricas, las mujeres, etc., los principales impulsores de las independencias, a través de protestas poco organizadas, pero que, desde ese momento, no han parado de sucederse. En las dos últimas décadas, el aumento de colectivos ha impulsado el uso de radios comunitarias que han experimentado un fuerte incremento. Por ello, la aparición de Internet también ha consolidado la capacidad de adaptación y creatividad de las sociedades africanas ante los nuevos modelos de protesta que están surgiendo a nivel mundial.

El carácter comunitario que se imprime en la aproximación a la red por parte de los africanos está presente en las estrategias de movilización social *online* que se han desarrollado en el continente. La plataforma Ushahidi, «testimonio» o «testigo» en suajili, fue la principal herramienta utilizada para mapear información sobre las incidencias que ocurrían en cualquier rincón de Kenia tras la crisis postelectoral de 2008. Una vez recibida la información a través de sms, y tras confirmarse su veracidad, se introducía en un mapa virtual. Así, cualquier persona podía saber dónde estaban ocurriendo episodios de violencia policial y ataques de milicias, lo que permitía representar un mapa bastante fiable de lo que sucedía en Kenia (Castel & Bajo, 2013). Esta plataforma resultó ser todo un éxito, puesto que, años más tarde, también fue utilizada en Costa de Marfil, Ghana, Liberia y Sudán, además de expandirse su utilización a otras regiones del planeta como Haití o Gaza. En la actualidad, el *software* de Ushahidi es utilizado por la Oficina de Naciones Unidas para la Coordinación de Asuntos Humanitarios (OCHA).

Por otro lado, el teléfono móvil es, sin duda, el aparato tecnológico que más se impone en el continente. Como señala Mirjan De Brujin, en su investigación sobre una región de Camerún (citada en Castel & Bajo, 2013: 17), «el teléfono móvil, hace un decenio al alcance solamente de las élites, se democratiza y llega a todos los rincones del continente, incluso a las sociedades que están «al margen»». Móviles que no sólo sirven para conectar con sus familiares o amigos/os, sino que también permiten conocer el precio de los productos agrícolas, pagar pequeñas cantidades de dinero y convocar manifestaciones como en los casos de Mozambique y Nigeria, en 2010 y 2011, respectivamente.

En los últimos años, hemos presenciado el desarrollo de varios movimientos sociales que han surgido en la red en el norte del continente. En el año 2010, Egipto y Túnez fueron precursores del inicio de una oleada de protestas a nivel mundial contra las desigualdades en los niveles de vida y los sistemas políticos de los diferentes países. En ambos casos, las mujeres protagonizaron multitud de acciones tanto en el momento de ocupación del espacio urbano, como también en el momento de confluencia en la red. Internet se convirtió en una herramienta fundamental para la difusión de la información. Facebook, Twitter y Whatsapp consiguieron aunar los intereses de los participantes y compartir sus exigencias.

4. Africanas en la red

A pesar de los obstáculos para acceder a la red, en la última década, numerosas organizaciones han contribuido a la conexión de las mujeres del continente a través de proyectos liderados por las propias africanas como The Women of Uganda Network o Nigeria's Fantsuam Foundation. Organizaciones por los Derechos Humanos y la justicia social han realizado potentes campañas para proporcionar información a víctimas de violencia de género a través de mensajes sms en Sudáfrica o a través de radios comunitarias de mujeres que comienzan a utilizar *podcast* para poder difundir su programación en Internet. Además, la aparición del fenómeno blog ha creado multitud de páginas para mujeres que reúnen temas de interés como educación, salud, moda, relaciones personales e íntimas, igualdad, discriminación entre géneros y feminismo (Somulu, 2007). Estas iniciativas nos permiten adentrarnos en una nueva realidad que comienza a inscribirse en el continente y donde las mujeres son capaces de generar estrategias de empoderamiento y acción colectiva.

El caso de Zambia es característico, puesto que la violencia hacia las mujeres es una lacra social ampliamente extendida en la cultura del país. El ministro de Defensa llegó a reconocer que pegaba a su mujer para demostrarle su amor, lo que nos permite comprender hasta qué punto se asumen este tipo de conductas. Esta situación ha generado que muchas mujeres utilicen las redes sociales para discutir y compartir sus propias vivencias personales ante la violencia ejercida hacia ellas. El uso de las redes sociales ha generado nuevos espacios de discusión sobre tabúes sexuales y la sumisión de la mujer en la cultura cristiana, participando en foros de forma activa, tanto mujeres como hombres, que tratan de romper con estereotipos de género en las relaciones sexuales (Abraham, 2014).

La mutilación genital femenina también ha sido objeto de grandes campañas de concienciación digital en Sudán, ya que las nuevas tecnologías han contribuido a aunar esfuerzos y generar debate sobre temas que no son cuestionados en el contexto *offline* y que, sin embargo, en el mundo *online* canalizan multitud de sentimientos, emociones y preguntas que las mujeres no se atreven a realizar (Mahdi & Buskens, 2014).

Por otro lado, las mujeres senegalesas han conseguido apropiarse de las nuevas tecnologías para mejorar su participación en política. El teléfono móvil ha permitido romper con los problemas de seguridad que suponía para muchas

mujeres tener que asistir, en horario nocturno, a reuniones de colectivos políticos, como relata Ibou Sané (2014). Las mujeres senegalesas han participado, desde la independencia del país, en la vida pública, por lo que si bien su representatividad sigue siendo inferior a la de los hombres, su relevancia social es fundamental. La implantación de las nuevas tecnologías en el país y, concretamente, el teléfono móvil ha beneficiado a muchas mujeres que quedaban relegadas de la vida política por no poder asumir la carga familiar y profesional. También, debemos señalar la participación de algunas mujeres ciberactivistas en el proyecto #Sunu2012, liderado por Cheik Fall y que promovían la transparencia informativa en las elecciones de 2012, velando por el respeto a la voluntad popular a través del proceso limpio de recuento y difusión de los resultados (Bajo, 2014: 39). Desde una perspectiva transnacional, destaca la creación del colectivo «Africtivistes» que comprende a numerosos activistas africanos que trabajan por la democracia de sus países. En este grupo Drokia y Anne Guéye, dos mujeres senegalesas afincadas en Europa, se han convertido en potentes canalizadoras de opiniones a través de Twitter (Bajo, 2014), lo que nos invita a pensar en el importante papel que asume la diáspora africana en el exterior.

Asimismo, los casos de Túnez y Egipto son bastante significativos. El papel activo de las mujeres fue fundamental. Lina Ben Mehn y Asmaa Mahfouz consiguieron difundir a través de sus propios blogs y perfiles de Facebook la aspiración de que «el mundo cambiara» convocando manifestaciones que sirvieron para iniciar algunas de las revueltas conocidas como «primaveras árabes».

5. Mujeres saharauis: resistencia *online* y *offline*

En este apartado, nos detendremos en un caso de estudio que, como señalamos anteriormente, consigue incorporar el fuerte carácter comunitario presente en la aproximación a la red realizada por los africanos y africanas, al mismo tiempo que nos invita a reflexionar sobre la acción colectiva de las mujeres en movimientos sociales marcados por la clandestinidad.

La disputa territorial del Sáhara Occidental es un conflicto olvidado para la opinión pública tras casi cuarenta años, a pesar de las numerosas resoluciones de Naciones Unidas sobre él mismo. En las últimas décadas, la vida cotidiana de la población saharauí se ha desarrollado en tres territorios configurados tras la Marcha Verde y la posterior guerra del Sáhara Occidental. La población posee características propias de sobrevivencia y lucha debidas a las distintas constricciones (económicas, sociales, políticas, etc.) del día a día en cada uno de los territorios. Por un lado, en los campamentos de refugiados del sur de Argelia, las dinámicas sociales son muy particulares marcadas por las restricciones propias de estos espacios; por otro lado, en los territorios controlados por Marruecos, las dinámicas políticas priman la clandestinidad, la perpetuación de las costumbres y la identidad saharauí; y, finalmente, en los diferentes destinos de la diáspora saharauí existen diferentes implicaciones en el conflicto debido a la limitada capacidad para salir de la exclusión social en las sociedades de destino como cualquier otro colectivo migrante en riesgo.

Frente al aislamiento internacional al que se somete al activismo nacionalista saharauí, los avances tecnológicos de los últimos años han permitido romper poco a poco esta barrera. Internet es, sin duda, el mejor canal de organización de los y las activistas saharauís con las redes de solidaridad internacional que defienden el derecho a la autodeterminación. Precisamente, este entusiasmo por las posibilidades *online* que Internet ofrece a los saharauís revela hechos esenciales respecto a las limitaciones *offline*, tal y como ocurre en otros contextos como el palestino (Aouragh, 2011).

Desde la década del 2000, tanto en las zonas controladas por Marruecos como en los campamentos de refugiados, la introducción de Internet y de los teléfonos móviles ha revolucionado la forma de comunicación entre territorios (Krogholt, 2015). Las redes sociales son cada vez más populares, lo que ha permitido la interconexión y difusión de los acontecimientos en los tres espacios. Es así, como muchos acontecimientos que tienen lugar en estas zonas son comunicados rápidamente a instituciones juveniles de los campamentos como UESARIO, prensa y radios que se encargan de compartir esta información en páginas webs y en la televisión. Del mismo modo, desde la diáspora son muchos los saharauís que tienen sus propios perfiles en redes sociales para compartir información sobre el conflicto o bien sus propios blogs, al mismo tiempo que participan en potentes páginas webs creadas por activistas solidarios como arso.org o porunsaharalibre.org.

Dentro de la articulación y gestación de este movimiento transnacional digital, debemos llamar la atención sobre el importante papel social de las mujeres saharauís, quienes aluden a la tradición, entre otros factores, para destacar su relevancia social en la sociedad en comparación con otras mujeres del norte de África (Medina, 2015: 22). Su actuación ha sido fundamental en la construcción de los campamentos de refugiados, así como en la lucha clandestina por la independencia en las zonas bajo control marroquí. Ello ha consolidado su papel en el proceso de construcción de la identidad nacional y en la movilización social de la causa Pro saharauí, repitiéndose a nivel internacional su relevancia en el contexto de la sociedad civil saharauí en el exterior.



Mujeres saharauís sosteniendo teléfonos móviles en la protesta de Gdeim Izik, 2010.

Foto: Javi Julio (Vice, 2013).

En relación con este último aspecto, las mujeres en la diáspora han sabido canalizar algunas de sus opiniones a través de la red (Allan, 2014) y del uso de sus propios blogs (lehdiamohameddafa.blogspot) o blogs colectivos (wurudasahrablogspotcom-wurud.blogspot.com.es/). Sin embargo, en las zonas controladas por Marruecos el uso de las redes sociales no se limita únicamente a la difusión de información y comentarios personales sobre el conflicto, sino que existen potentes video-blogs y canales de Youtube, donde se muestran continuamente videos de las manifestaciones realizadas en las principales ciudades del Sáhara Occidental.

La realización de estos vídeos va asociada con una potente organización colectiva donde, en la mayoría de los casos, las mujeres son las protagonistas de las manifestaciones, teniendo un papel muy visible en la producción audiovisual que se genera sobre la protesta. Páginas web como *Equipe Media* o *Saharawi Center of Media Communication* son potentes videoblogs que muestran el activismo saharauí en las zonas controladas por Marruecos. Las mujeres colaboran en la organización de la protesta y en la publicación de contenidos. Como señala Erica Vásquez (2014) las mujeres son las encargadas de facilitar la comunicación entre los activistas de las diferentes ciudades, además de organizar las protestas y conferencias de prensa. Del mismo modo, son las encargadas del trabajo de periodismo clandestino y de colaborar con las organizaciones de derechos humanos.

Estos videoblogs poseen un fuerte carácter comunitario, puesto que la difusión de las acciones se realiza a través de la organización y coordinación de los y las activistas, quienes graban sus propias protestas en la calle y las transmiten a través de la red. El análisis realizado sobre el uso de las TIC en las primaveras árabes o en las redes de indignación han priorizado la relación persona-ordenador en la construcción de los procesos de construcción de la identidad colectiva de la movilización, pero lo característico del caso saharauí es que, ante todo, el activismo digital se basa en la organización del grupo, es decir, prima la organización del trabajo y la colectividad a través de páginas webs comunitarias y no de perfiles personales específicos que llaman a la acción.

6. Consideraciones finales

El análisis de Internet a través de la perspectiva feminista nos permite aproximarnos a nuevas realidades que están sucediendo en el espacio virtual desde un punto de vista sociotécnico, donde el agente de cambio no es la tecnología en sí misma, sino los usos y la construcción de sentido alrededor de ella (Hine, 2000: 13). La aproximación feminista es capaz de introducir en el espacio público aquellas experiencias invisibilizadas de mujeres que permanecen al margen de las estadísticas (Gordano, 2009), al mismo tiempo que proporciona nuevas herramientas analíticas necesarias para el entendimiento de las relaciones de poder en el contexto global donde, como hemos indicado a lo largo del artículo, África se posiciona en la periferia del mismo y donde las africanas son representadas en múltiples ocasiones como víctimas, atrasadas y tradicionales. Más allá de estas visiones estancas, es

necesario ubicar a las mujeres en su realidad política, social y económica concreta, entendiendo su propia capacidad de agencia en el espacio *offline*, pero también en el nuevo espacio *online* que, como hemos visto, podría aportar nuevas perspectivas de análisis más allá de la realidad persona-ordenador.

Por ello, a pesar de las visiones tecnodeterministas que posicionan Internet en un imaginario emancipador y revolucionario en la concepción del tiempo y del espacio, debemos entender que la aproximación al análisis de las nuevas tecnologías debe realizarse desde una perspectiva contextualizadora que permita identificar los usos, procesos y estrategias que un grupo de personas específicas transfiere a la red en un ambiente determinado. A pesar de las diferentes realidades en las que se inscriben las mujeres del continente, existe un entramado de experiencias y un universo de sentidos propios de la agencia de las mujeres en su interacción con Internet, lo que permite enfatizar la necesidad de considerar la tecnología no como un fin en sí mismo, sino como la construcción que de ella hacen los diferentes grupos sociales.

Referencias y bibliografía

- ABRAHAM, Kiss (2014) «Sex, respect and freedom from shame: Zambian women create space for social change through social networking». En BUSKENS, Ineke y WEBB, Anne (eds.) *Women and ICT in Africa and the Middle East. Changing selves, changing societies*, London: Zed Books.
- ALLAN, Joanna (2014) «Privilege, Marginalization and Solidarity: Women's Voices Online in Western Sahara's Struggle for Independence», *Feminist Media Studies*, nº14 (4), pp. 704-708.
- AOURAGH, Miriyam (2011) *Palestine online. Transnationalism, the internet and the construction of identity*, London: I.B.Tauris.
- BAJO, Carlos (2014a) «Una madrina para el activismo de África Occidental», *El País* 5 de mayo. Consultado el 10 de septiembre de 2015. Disponible en: http://elpais.com/elpais/2014/05/02/planeta_futuro/1399045967_297836.html
- (2014b) «Resistencias 2.0: Ciberactivismo panafricano y creación de redes virtuales transnacionales de transformación social en África Occidental», *Revista Relaciones Internacionales*, nº26, pp. 33-52
- BOSH, Tanja (2011) «African Feminist Media Studies», *Feminist Media Studies*, nº11:1, pp. 27-33
- CASTEL, Antoni y BAJO, Carlos (2013) *Redes sociales para el cambio en África*, Madrid: Ed. Los Libros de la Catarata.
- CASTELLS, Manuel (2012) *Redes de indignación y esperanza*, Madrid: Alianza Editorial.
- COMAROFF, John. & COMAROFF, Jean (1999) «Introduction». En COMAROFF, John & COMAROFF, Jean (coord.) *Civil society and the political imagination in Africa: critical perspectives*, Chicago: University of Chicago Press, 2ª Edición.
- COOPER, Frederick (2002) *Africa since 1940. The past of the Present*, New York: Cambridge University Press.
- DITTMER, Jason & SHARP, Joanne (2014) «Introduction». En DITTMER, Jason & SHARP, Joanne (Ed.) *Geopolitics, An Introductory reader*, New York: Routledge

- ECHART, Enara (2008) *Movimientos sociales y relaciones internacionales. La irrupción de un nuevo actor*, Madrid: Ed. Catarata
- FEMENÍAS, María Luisa (2000) *Sobre sujeto y género. Lecturas feministas desde Beauvoir a Butler*, Buenos aires: Ed. Catálogo.
- GADZEKPO, Audrey (2009) «Missing links: Africa media studies and feminist concerns», *Journal of African Media Studies*, vol. 1 n°1, pp. 69-80
- GAJJALA, Radhika (1999) ««Third world» perspectives on cyberfeminism», *Development in Practice Vol. 9*, n°5, pp. 616-619
- (1999a) «Internet constructs of identity and ignorance: «Third-world» context and cyberfeminism», *Works and Days* 33/34, 35/36, 17 & 18, pp. 117-137.
- (2004) *Cyber Selves. Feminist Ethnographies of South Asian Women*, Oxford: Altamira Press
- GORDANO, Cecilia (2009) «Construyendo sentido sobre internet en el espacio de la diáspora: mujeres latinas inmigrantes en Granada», *Revista Feminismo/s* n°14, pp. 143-162
- GSMA & INTELLIGENCE AND WORLD BANK DATA, ALTAI CONSULTING ANALYSIS (2015) *Connected Women 2015*. Consultado el 15 de septiembre de 2015. Disponible en: http://www.gsma.com/connectedwomen/wpcontent/uploads/2015/04/GSM0001_03232015_GSMAReport_NEWGRAYS-Web.pdf
- HARAWAY, Donna (1995) *Ciencia, ciborgs y mujeres. La reinvencción de la naturaleza*, Madrid: Cátedra.
- HINE, Cristine (2004) *Etnografía virtual*, Barcelona: Ed. UOC.
- INTERNATIONAL TELECOMMUNICATION UNION (ITU) Y THE UNITED NATIONS EDUCATIONAL, SCIENTIFIC AND CULTURAL ORGANIZATION (UNESCO) (2014) *Doubling digital opportunities enhancing the inclusion of women & girls in the information society*, Ginebra: UNESCO.
- INTERNET WORLD STATS (2014) *Africa internet usage and 2014 population stats*. Consultado el 18 de marzo de 2015, Disponible en: <http://www.internetworldstats.com/stats1.htm>
- KABUNDA, Mbuyi (2007) «Repensando la globalización para el Sur. Perspectivas de las relaciones África—América Latina», *Revista Ciencia política*, n° 4 julio-diciembre, pp. 40-73.
- KROGHOLT, Mathilde (2015) «Saharawis use information communication technologies in their fight for independence», *Afrika Kontakt* 26 de Junio. Consultado el 27 de junio de 2015. Disponible en: <http://www.afrika.dk/article/saharawis-use-information-communication-technologies-their-fight-independence>.
- KURIAN, Priya & MUNSHI, Debashish (2003) «Terms of Empowerment: Gender, Ecology and ICTs for Development», *Feminist Media Studies*, vol. 3, n°3, pp. 352-355.
- LEE, Micky (2006) «What's Missing in Feminist Research in New Information and Communication Technologies? », *Feminist Media Studies*, vol. 6, n°2, pp. 191-210.
- LEURS, Koen & PONZANESI, Sandra (2014) «Intersectionality, digital identities, and migrant youths. moroccan dutch youths as digital space invaders». En CARTER, Cyntia, STEINER, Linda & McLAUGHLIN, Lisa (eds.) *The Routledge companion to media and gender*, New York: Routledge.
- MAHDI, Einas y BUSKENS, Ineke (2014) «Ancient culture and new technology: ICT and a future free from FHM/C for girls in Sudan». En BUSKENS, Ineke y WEBB, Anne (eds.) *Women and ICT in Africa and the Middle East. Changing selves, changing societies*, London: Zed Books.

- MAIL & GUARDIAN AFRICA (2015) «*Mobile phones driving Facebook user growth in Africa, where Nigeria, South Africa and Kenya rule*». 11 de septiembre. Consultado el 11 de septiembre de 2015. Disponible en: <http://mgafrica.com/article/2015-09-10-mobile-phones-driving-user-growth-in-africa-where-nigeria-south-africa-and-kenya-rule-facebook#.VfKBQC2HGio.facebook>
- MAQUEIRA, Virginia (2006) «Mujeres, globalización y derechos humanos». En MAQUEIRA, Virginia y VALLE DEL, Teresa (Ed.) *Mujeres, globalización y derechos humanos*, Valencia: Cátedra.
- MEDINA, Rocío (2014) «Mujeres saharauis, colonialidad del género y nacionalismos», *Relaciones Internacionales* n° 27, pp. 13-34.
- MITRA, Ananda (2001) «Marginal Voices in Cyberspace», *New Media & Society* vol. 3(1), pp. 29-48
- MITTER, Swasti & ROWBOTHAM, Sheila (1995) *Women encounter technology: Changing Patterns of Employment in the Third World*, London: Routledge
- MITU, Bianca y CAMACHO, Diego (2014) «Digital activism: A contemporary overview», *Revista De Științe Politice. Revue Des Sciences Politique*, n°44, pp. 103-112.
- MOHAMED, Lehdia (8 de marzo de 2014) *¿Existe un feminismo saharauí?* [Mensaje de un blog] Consultado el 15 de septiembre de 2015. Recuperado de: <http://lehdi mohameddafa.blogspot.com.es/2014/03/existe-un-feminismo-saharau.html>
- MOSCA, Lorenzo (2010) «From the streets to the net? The political use of the internet by social movements», *International Journal of E-Politics*, n° 1(1) Enero-Marzo, pp. 1-21.
- NEWSOM, Victoria & LENGEL, Lara (2012) «Arab Women, Social Media, and the Arab Spring: Applying the framework of digital reflexivity to analyse gender and online activism», *Journal of International Women Studies*, n°13(5), pp. 31-45.
- OPOKU-MENSAH, Aida (2001) «Marching on: African Feminist Media Studies», *Feminist Media Studies*, vol.1, n°1, pp.25-34.
- OYEWÙMI, Oyèrónké (2003) *African Women & Feminism. Reflecting on the Politics of Sisterhood*, Trenton, New Jersey: Africa World Press.
- ROSSER, Sue (2005) «Through the lenses of feminist theory: focus on women and information technology», *Frontiers: a journal of women studies*, vol.26 n°1, pp. 1-23
- RTVE –Producción- (2013) «Declaraciones en «noticias la 2» ciberactivismo en África» [Video/DVD]. Emitido el 23/05/2013.
- SAID, Edward (2002) *Orientalismo*, Madrid: Ed. Debate.
- SANÉ, Ibou (2014) «Can new practise change old habits? ICT and female politicians' decision making in Senegal». En BUSKENS, Ineke y WEBB, Anne (eds.) *Women and ICT in Africa and the Middle East. Changing selves, changing societies*, London: Zed Books.
- SERRANO, Dolores (2015) «Mujeres bloggers árabes, ¿un nuevo espacio público?». En Instituto de Estudios de las Mujeres, Seminario de Investigación Avanzada 26 de abril. *Humanidades digitales: las mujeres en un nuevo espacio público digital*. Seminario llevado a cabo en la Universidad de La Laguna.
- SHIVA, Vandana (2000) «Poverty and Globalisation», *BBC Reith Lectures 2000*. Consultado el 16 de septiembre de 2015. Disponible en: http://news.bbc.co.uk/hi/english/static/events/reith_2000/lecture5.stm
- SOMOLU, Oreoluwa (2007) «Telling Our Own Stories: African Women Blogging for Social Change», *Gender and Development*, n° 15:3, pp. 477- 489

- STATISTA (2015) «*Number of mobile phone users in the Middle East and Africa from 2011 to 2017 (in millions)*». Consultado el 13 de septiembre de 2015. Disponible en: <http://www.statista.com/statistics/274683/forecast-of-mobile-phone-users-in-the-middle-east-and-africa/>
- TARROW, Sidney (2005) *The New Transnational Activism*, New York: Ed. Cambridge University Press
- TAYLOR, Peter & FLINT, Colin (2002) *Geografía política. Economía-mundo, estado-nación y localidad*, Madrid: Ed. Trama.
- VAN ZONEN, Liesbet (2001) «Feminist Internet Studies», *Feminist Media Studies*, vol.1, nº1, pp. 67-72.
- VÁSQUEZ, Erica (2014) «Resistance in Occupied Western Sahara: women defining a society». *Opendemocracy* 14 de Diciembre. Consultado el 15 de septiembre de 2015. Disponible en: <https://www.opendemocracy.net/arab-awakening/erica-vasquez/resistance-in-occupied-western-sahara-women-defining-society>
- WAJCMAN, Judy (2006) *El tecnofeminismo*, Madrid: Ediciones Cátedra.
- WALLERSTEIN, Immanuel (1979) *The Capitalist World-Economy*, Cambridge: Ed. Cambridge University Press.
- WOOD, Peregrine (1999) «Gender and Information and Communication Technology: Towards an Analytical Framework». *Gender Evaluation Methodology for Internet and ICT*. Consultado el 28 de noviembre de 2015. Disponible en: http://www.apcwomen.org/gemkit/en/understanding_gem/wood.htm#jump49
- WURUD, Asahra (27 de diciembre de 2008) *A propósito del informe de Human Right Watch* [Mensaje de un blog] Consultado el 15 de septiembre de 2015. Recuperado de: <http://wurudasahrablogspotcom-wurud.blogspot.com.es/>
- ZAFRA, Remedios (2011) «Un cuarto propio conectado: Feminismo y creación desde la esfera público-privada online», *Asparkia: Investigación Feminista*, nº22, pp. 115-130.
- ZAFRA, Remedios (2015) «Mujeres y cultura-red». En Instituto de Estudios de las Mujeres, Seminario de Investigación Avanzada 25 de abril. *Humanidades digitales: las mujeres en un nuevo espacio público digital*. Seminario llevado a cabo en la Universidad de La Laguna.

BLOGS CONSULTADOS:

www.arso.org

www.porunsaharalibre.org

www.usahidi.com

<http://wurudasahrablogspotcom-wurud.blogspot.com.es>

<http://lehdiamohameddafa.blogspot.com.es>

Recibido el 14 de octubre de 2015

Aceptado el 25 de febrero de 2016

BIBLID [1132-8231 (2016): 93-106]